

En el Nombre de Allâh, Misericordioso, Compasivo. Alabado sea Allâh por habernos traído al Camino Recto, honrado con el Islam y guiarnos a la fe. Sus bendiciones sean con el sello de los Mensajeros y Profetas, quien transmitió el Mensaje y cumplió con lo que Allâh le encomendó, hasta que lo alcanzó la muerte por Su orden. Que las bendiciones y la paz de Allâh sean con él, su virtuosa familia y sus distinguidos compañeros.

Viernes 6 de Septiembre de 2019

Yumu'ah 7 Muharram 1441

Imam: Sh. Yusuf G. Hoosen

LOS SAHĀBAH, LAS MEJORES PERSONAS DESPUÉS DE LOS PROFETAS

Entre toda la creación de Allâh, después de los profetas ('alaihi-mu-salâm), la mejor creación es la galaxia del grupo de los saĥâbah (radjiallâhu 'anhum), los nobles compañeros del Profeta Muhammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Si ponemos a todos los musulmanes, las personas más piadosas, todos los aimmah (los imames), los 'ulamâ (los sabios religiosos), los comentaristas del Qurân y el ĥadîth y los juristas de la Ummah, todos en un plato de la balanza, y ponemos en el otro plato a un saĥabi, quien aunque por un segundo haya tenido la oportunidad de estar en la compañía de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), con imân en su corazón, este saĥabi tendrá más peso y será más virtuoso que todos los otros musulmanes juntos.

Allâh los nombra en el Qurân como riĥâl (hombres) diciendo: **“Entre los creyentes hay hombres que cumplieron el compromiso que tomaron con Allâh, algunos ya fallecieron, y otros esperan que les llegue su hora y no han cambiado de actitud [y cumplen con el compromiso]”** [Sûrah Al-Aĥzâb (23), âyah 33].

Allâh Altísimo escogió a los saĥâbah (radjiallâhu 'anhu) para ser la compañía de Su querido Mensajero, el Profeta Muhammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ellos son nuestro ejemplo, son estrellas de hidâyah (Guía Divina). Hoy en día, lamentablemente, hemos tomado otras figuras y otras personas como ejemplos o como modelos de vida. Por ejemplo, hemos tomado deportistas, actores, cantantes, modelos, etc. como ejemplos y estamos dispuestos a sacrificar todo para seguirlos. En general, conocemos sus nombres completos, donde nacieron, que comen, que marca de ropa visten, donde viven, que tipos de autos conducen, etc. Ellos se han convertido en nuestros ídolos, pero dijo Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de quiénes son nuestros ejemplos y modelos, nuestras estrellas de hidâyah: **“Mis compañeros son como estrellas; cualquiera de ellos que ustedes sigan, estarán guiados”**.

Los saĥâbah son los musulmanes de aquellas generaciones sobre las que el Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) mismo describió como la mejor y la más virtuosa entre todas las generaciones de la humanidad después de los profetas. Dijo Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam): **“Entre toda la gente, la mejor es la de mi época, después la que los sigue, después la que los sigue”**.

Reflexionemos hoy sobre algo de la excelencia y virtudes de Abû Bakr As-Siddiq (radjiallâhu 'anhu), 'Umar Ibn Al-Jaĥtab (radjiallâhu 'anhu), 'Uthmân Ibn 'Affân (radjiallâhu 'anhu) y 'Alî Ibn Abi Tĥalîb (radjiallâhu 'anhu):

Abû Bakr Aṣ-Ṣiddîq (radjiallâhu ‘anhu): El más noble de los Compañeros de nuestro Profeta Muhammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) fue Abû Bakr Aṣ-Ṣiddîq (radjiallâhu ‘anhu), sin duda el más sobresaliente de entre todos los seguidores de profetas que hubo en la historia de la humanidad. Su nombre completo era ‘Abdullâh Ibn ‘Uthmân Ibn ‘Âmir Al-Qurashî At-Taimî. Tuvo tres hijos: ‘Abdur-Rahmân, ‘Abdullâh y Muḥammad; y tres hijas: Asmâ, ‘Âîshah y Um Kulthûm. Su padre, madre y todos sus hijos eran saḥâbah. Fue apodado Aṣ-Ṣiddîq por haber sido el único que creyó al Profeta Muhammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) cuando los demás no lo hacían, llegando a creerle con una gran fe. Como en la mañana siguiente al evento de Al-Isrâ (el Viaje Nocturno). En aquella ocasión, acudieron algunos incrédulos a Abû Bakr (radjiallâhu ‘anhu) y le expusieron su plan de burlarse del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam): “Tu compañero pretende decirnos que ha sido transportado esta noche a Baital-Maqdis (en Jerusalén), ha rezado allí y ha regresado de nuevo a Makkah”. Abû Bakr (radjiallâhu ‘anhu) les respondió: “Si realmente es así lo que ha dicho, entonces es cierto”.

Narró Anas bin Mâlik (radjiallâhu ‘anhu) que cierta vez el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) subió la montaña de Uhud acompañado por Abu Bakr, ‘Umar y ‘Uthmân (radjiallâhu ‘anhum). En un momento, ésta empezó a temblar y el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dirigiéndose a la montaña, dijo: “**¡Mantente firme Uhud, ya que estás en presencia de un Profeta, un Veraz y dos Mártires!**”. [Al-Bujari].

Cierta vez, ‘Amr Ibn Al-‘Âs (radjiallâhu ‘anhu) le preguntó al Mensajero de Allâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam): “¡Oh, Profeta de Allâh! ¿Quién es la persona a quien más quieres?” Contestó (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam): “**‘Âîshah**”. Le preguntó: “¿Y de entre los hombres?” y su respuesta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) fue: “**Su padre**” Refiriéndose a Abu Bakr (radjiallâhu ‘anhu). [Muslim].

‘Umar Ibn Al-Jattab (radjiallâhu ‘anhu): Un Imâm entre los aimmah; una lámpara brillante entre las otras lámparas brillantes; una estrella del hidayah entre las demás estrellas del hidayah; acerca de un hombre fuerte confiable, justo, piadoso, grandioso en su humildad, humilde en su grandeza y fuerte en su justicia. En las narraciones del ḥadîth se reconocen algunas de las siguientes virtudes de ‘Umar (radjiallâhu ‘anhu): Abû Hurairah (radjiallâhu ‘anhu) narró que una vez Rasûlullâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo a ‘Umar (radjiallâhu ‘anhu): “**Vi en un sueño que estaba en el Ýannah y vi una mujer haciendo wudû en un rincón de un palacio. Le pregunté ¿A quién pertenece este palacio? Ella dijo: “Pertenece a ‘Umar”, entonces me acorde de tu celo y retrocedí**”. ‘Umar (radjiallâhu ‘anhu) empezó a llorar y dijo: “¿Acaso yo sería celoso de ti Rasûlullâh?”. [Bujârî y Muslim].

Ibn ‘Umar (radjiallâhu ‘anhumâ) narró que Rasûlullâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “**Vi en un sueño que estaba tomando leche hasta que la veo salir de mis uñas. Después la pasé a ‘Umar**”. Los compañeros preguntaron: “¿Cómo lo interpretas Rasûlullâh?”. Dijo (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam): “**Es el conocimiento**”. [Bujârî y Muslim].

Rasûlullâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “**¡Oh, hijo de Jattâb! Juro por Quien tiene mi alma en Su mano, que donde tú caminas, Shaitân toma otro camino**”. Rasûlullâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo también: “**Si hubiera un profeta después de mí, hubiera sido ‘Umar**”. [Tirmidhi].

‘Uthmân Ibn ‘Affân (radjiallâhu ‘anhu): Él era un Imâm entre los grandes aimmah; una de las brillantes lámparas de entre las brillantes lámparas del Islam; uno de los más humildes que existió. Previo al Islam era amado y querido por todos porque aun siendo muy adinerado era muy humilde, y hoy en día encontrar a un rico humilde es difícilísimo. Estamos refiriéndonos a quien lloraba muchísimo temiendo a Allâh; acerca de aquel piadoso que es famoso por su apodo de Dhun-Nurain (el de las dos luces). Una vez ‘Âli (radjiallâhu ‘anhu) fue preguntado acerca de él y dijo: “¿Me están preguntando acerca de quién es famoso en los cielos por el nombre de Dhun-Nurain?”

‘Uthmân (radjiallâhu ‘anhu) fue el primero en emigrar a abisinia con su familia. Se dice en las narraciones de historia que después de Lût (‘alaihis-salam), ‘Uthmân fue el primero en hacer hiÿrah con la familia. Allâh honró a ‘Uthmân (radjiallâhu ‘anhu) por el matrimonio con la hija de Rasûlullâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam), Ruqaiyah (radjiallâhu ‘anha). Ruqaiyah estaba casada con ‘Utbah, y su hermana Um Kulthûm (radjiallâhu ‘anha) con ‘Utaibah, ambos eran los hijos de Abû Lahab. Cuando fue revelado la Sûrah Al-Masad [111], los padres de ‘Utbah y ‘Utaibah les ordenaron divorciarse de las hijas de Muhammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam), y así hicieron. Apenas supo esto ‘Uthmân (radjiallâhu ‘anhu) pidió la mano de Ruqaiyah (radjiallâhu ‘anha) y el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) los casó. Después de la muerte de Ruqaiyah caso con Um Kulthûm. El Mensajero de Allâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “**Si tuviera diez hijas, las casaría a todas con ‘Uthmân**”.

La generosidad de ‘Uthmân (radjiallâhu ‘anhu) se puede apreciar en los preparativos para la expedición de Tabûk, según una narración, cuando Rasûlullâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) incentivó a los ṣahâbah y pidió apoyo para esta expedición, dijo: “**Para quién equipo a este ejército (de creyentes) Allâh otorgará Su perdón y le concederá el Ğannah**”. Según una narración, ‘Uthmân (radjiallâhu ‘anhu) al escuchar esto dio 940 camellos completamente cargados más 70 caballos, y además entregó a Rasûlullâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) 10.000 Dirhams. El Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) tomaba y dejaba caer algunas monedas y decía: “**Ninguna obra podrá perjudicar a ‘Uthmân después de hoy**”. Aunque ‘Uthmân (radjiallâhu ‘anhu) era un hombre de negocios exitoso y muy adinerado, gastó toda su riqueza por la causa de Allâh Subḥânahu wa Ta‘âlâ y Su Mensajero (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam), siempre buscando la complacer a Allâh y sin temor a la pobreza.

Alî Ibn Abî Tâlib (radjiallâhu ‘anhu): Un gran imâm de entre los aimmah, un gran faqih (jurista), un rabbani (hombre muy piadoso), un gran sabio, un gran qadi (juez), quien era humilde en su fortaleza y fuerte en su humildad, misericordioso en su justicia, pero además fuerte en su aplicación. Cuando hablamos de la valentía y el coraje hablamos de él, quien enseñó al mundo la auténtica valentía.

Buraidah (radjiallâhu ‘anhu) narró que el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Allâh me ordenó amar a cuatro personas y me informo que él también los ama. Son: ‘Alî, Abû Dhar, Miqdâd y Salmân (radjiallâhu ‘anhum)”**. En otro hadîth se narra que Rasûlullâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“‘Alî me pertenece a mí y yo a él”**. Dijo también el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam): **“Solamente un creyente me ama y solamente un hipócrita me odia”**.

En la ocasión de Jaibar el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) les informó a sus compañeros: **“Mañana le daré el estandarte (bandera) a un hombre que ama a Allâh y a Su Mensajero, y que también es amado por Allâh y por Su Mensajero, y Allâh traerá la victoria por medio de él”**. Los compañeros del Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) pasaron la noche preguntándose a quién le sería entregado el estandarte. Se cree que ‘Umar (radjiallâhu ‘anhu) dijo que fue la única vez en que anheló el liderazgo, pero este honor en particular le pertenecía a ‘Alî (radjiallâhu ‘anhu).

Hermanos y hermanas, roguemos a Allâh para que nos de la capacidad y bendición de gozar de alguna de las excelentes cualidades que tenían nuestras estrellas de hidâyah. Amîn.

Assalamu ‘alaikum wa Raḥmatullâhi wa Barakatuh